

PRECIOS DE SUSCRICION.

Santander, un mes. . . Prs. 2  
un trimestre. . . 5-25  
Provincias, 3 meses. . . 5-50  
Ultramar, 6 meses. . . 26  
Extranjero, 6 meses. . . 19  
Números sueltos, DOS cuartos.

TERCERA ÉPOCA.—AÑO IX.

## EXTRACTO DEL DISCURSO

PRONUNCIADO POR D. FRANCISCO PÍ Y MARGALL  
EN LA REUNION FEDERALISTA CELEBRADA EN  
TARRASA.

Estimados correligionarios: Siento un gran placer al encontrarme entre vosotros. Hace treinta y seis años estuve yo en esta ciudad y apenas se conocía el partido liberal. Hoy me encuentro con la existencia de un partido federal tan potente y numeroso como el que ahora me escucháis. Esto prueba la grandísima virtualidad de las ideas que defendemos.

Conocéis ya nuestros principios y no debo, por lo tanto, repetirlos. Se reducen á la autonomía y al pacto.

La primera autonomía que reconocemos es la del individuo, entendiéndolo por ella el pleno y completo ejercicio de los derechos inherentes á la personalidad humana, que declaramos anteriores y superiores á toda ley positiva.

No cabe, por lo tanto, que suceda, como se dice, que algun municipio pueda desconocerla ni menoscabarla, puesto que se funda en los derechos individuales.

Con todo, si algun municipio á tal cosa se atreviese, allí estaria el Estado federal para impedirlo por cuantos medios estuviesen á su alcance.

Reconocemos y proclamamos, despues, como complemento y consecuencia de la autonomía del individuo y de la del municipio, la de la provincia, y por último, la de la nacion.

Sistema más lógico que el nuestro y más adecuado á la organizacion de las naciones, dudo que pueda presentarse. Y ved aquí porque nuestros adversarios no pueden combatirnos científicamente y han tenido que recurrir al arma insidiosa de la bafa ó á la de la calumnia.

«Con la federacion, se ha dicho, es imposible la proteccion al trabajo y así las naciones industriales, en estado incipiente, caerian pronto en la ruina.» Ya he contestado en otra ocasion á este argumento. Añadiré hoy, no obstante, dos palabras. (Atencion.)

Bajo el sistema federal, la autonomía existe dentro de la vida interior, pero cesa al entrar en la esfera de relaciones. Si la provincia es libre en lo que atañe á sus peculiares intereses, deja de serlo de una manera tan absoluta cuando se trata de los intereses de otras, pues nada puede hacer una sin la voluntad de las demás provincias interesadas.

El comercio es en el orden de las relaciones sociales, el que las establece más amplias entre hombre y hombre, entre provincia y provincia, entre nacion y nacion. Y como cosa de relacion comun, no cae bajo la exclusiva incumbencia de la provincia, sino bajo la accion de los poderes federales. (Aplausos.)

Los Estados-Unidos (nacion republicana y federal por excelencia), protegen su trabajo más que ninguna otra, y es porque entienden que, mientras las demás naciones conservan sus aduanas, fuera una insigne majadería que ellos deja-

sen de proteger su industria. (Aplausos prolongados.)

Voy ahora á tratar de algun punto de conducta.

La union democrática, tan decantada por sus partidarios, no ha dado otros frutos que la desercion de algunos hombres faltos de convicciones. Si hubiere alguien todavia que vacilara en condenar la idea de esa malhadada union, bastaria para decidirlo la consideracion de los efectos que ha producido, todos negativos.

Debemos antes que todo y sobre todo ocuparnos de la reorganizacion de nuestro gran partido con tanta actividad y acierto comenzada.

Entre vosotros veo con gran satisfaccion á las clases obreras, nervio de las sociedades modernas.

Esto es un buen síntoma, que denota como, abandonando erróneas teorías, vuelven al campo de la política, sin la cual las cuestiones sociales no pueden plantearse ni resolverse.

Las cuestiones sociales revisten en las provincias distintos aspectos y solo concediendo á las provincias poder legislativo en lo civil, podrán aquellas resolverse con arreglo á su especial idiosincracia.

Ved aquí porqué las clases trabajadoras han de ser forzosamente federales. (Aplausos.)

Dicho esto, solo me resta daros las gracias más expresivas por la entusiasta acogida que me habeis dispensado y recomendaros una conducta expansiva que no excluya, ni mucho menos, una gran integridad en los principios, condicion esta sin la cual los partidos, como los ejércitos que cambian á cada momento de bandera, jamás pueden prometerse la victoria. (Grandes aplausos.)

Varios concurrentes saludan al orador. Varios otros se acercan al comité á manifestarle su adhesion á la política federal.)

## Ecos políticos

Llamamos la atencion de nuestros lectores hácia el siguiente párrafo de la carta de nuestro corresponsal noticiero, por referirse á las comisiones oficiales de Santander que asistieron al Centenario de Calderon:

«Las comisiones de la diputacion y ayuntamiento de Santander que han venido á Madrid para tomar parte en el festival, no concurrieron á la procesion de ayer, por motivos de delicadeza que cada cual comenta á su manera; pues hay quien dice que se cometieron omisiones por parte de la comision directiva, que no dejaron de molestarlas hasta el punto de no haber querido asistir oficialmente al acto.»

Graves deben haber sido los motivos de queja para haber dado lugar á la resolucion adoptada por ambas comisiones.

Faltos de detalles para apreciar el hecho, omitimos todo género de comentarios, pero no dejaremos de ocuparnos del asunto cuando conozcamos lo ocurrido, toda vez que las comisiones citadas representaban á Santander, y á todos nos alcanza el desaire, si desaire ha habido en efec-

to, por parte de la comision directiva del Centenario.

El *Manifiesto*, periódico progresista democrático, en su número del 20 de Marzo:

«Nuestra benevolencia, hasta ahora, de espera y de atencion, no llegará nunca seguramente á prestar apoyo á la situacion imperante.»

El mismo diario, en su número del 22 de Mayo:

«No solo seremos con él benévolo, sino que le prestaremos nuestro desinteresado apoyo.»

Dos meses han bastado para que *El Manifiesto*, olvidara su resolucion inquebrantable de no prestar apoyo á la situacion esta.

¡Fíese usted de las actitudes políticas de ciertos periódicos!

De nuestro apreciable colega *El Patriota*:

«Portugal se ha distinguido entre todas las naciones por su entusiasmo con motivo del Centenario de Calderon.»

¡Vivan los portugueses, nuestros hermanos!

Y que podamos abrazarlos pronto federal y pactista-mente.

El alcalde de Paris quiere algo más; ha manifestado á la comision de federales que le visitó, que desea la union de toda la raza latina.

«¿Será verdad que no es una locura el federalismo y el pactismo y el cosmopolitismo?»

«¿No ha de ser locura? Así lo han declarado los alienistas posibiliteros, progresistas y conservadores.»

Y diciéndolo Blás... punto redondo.

Nuestro apreciablesimo colega *El Mundo Moderno* consagra un artículo á exponer los medios de que se valen nuestros enemigos políticos para combatir al Sr. Pí y Margall y las doctrinas que propaga, medios que no solo no dan los frutos que aquellos se proponen, sino que producen el efecto contrario estrechando mas nuestras filas y acrecentando la fé y el entusiasmo de nuestros amigos, que conocen perfectamente los antecedentes y la historia de los que tratan en vano de desacreditar las ideas y la personalidad del ilustre autor de *Las Nacionalidades*.

He aquí como se expresa *El Mundo Moderno*:

«En Zaragoza como en Santander, en Santander como en Granada, en Granada como en Valladolid, en Sevilla en Jaen, en Barcelona, en todas partes nuestros correligionarios recibian con sorpresa, ya una hoja en que con inalficible saña y en ramplon estilo, se procuraba el desprestigio de una honra inmaculada, ya un folleto en que se pretendia menoscobar una consecuencia sin tacha, ya un libro ó cosa parecida en que se intentaba ridiculizar á una eminencia de nuestra política, á una gloria de la patria, de cuya respetabilidad solo han podido ser osados á hacer escarnio la envidia ó el despecho, la pequeñez ó la impotencia.»

Felizmente el partido federal no se ha dejado sorprender por estas habilidades que, queriendo ser de Maquiavelos, han resultado solo de desgraciados; y convencidos todos nuestros correligionarios, de que las apostasias no se justifican con nada, de que los inconsecuentes no deben rehabilitarse con simples y huecas declamaciones, enemigos todos ellos de esas apostasias y de esas vacilaciones, han dado á esos tristes recursos de ingenios bien poco peregrinos, la importancia que tienen y la estima que merecen: el desprecio como leales y consecuentes demócratas, el perdon como hombres generosos.»

Dice *El Clamor de la Patria*:

«A nuestra noticia ha llegado una, que por la gravedad que encierra no consignamos por prudencia; pero en

cambio, vamos á preguntár á los periódicos ministeriales: ¿Qué ha ocurrido en el arroyo de los Judíos, situado entre San Martin de Valdeiglesias y Cebreros, con un pobre licenciado de Ultramar?»

Ya lo hemos dicho: el caso, de ser tal como se nos ha referido, encierra bastante gravedad.

Por hoy no decimos más.

Sentimos mucho que no haya sido más explícito el colega, porque de sus palabras misteriosas se deduce algo demasiado gordo.

En fin, tendremos paciencia hasta ver lo que resulta.

Un periódico ministerial dice, refiriéndose á la procesion histórica:

«Puede estar Madrid satisfecho del acto de ayer.»

Lo mismo sucede en esto que en todo. Las provincias han contribuido en gran parte al mayor lustre y esplendor del Centenario en Madrid, y la capital de España, despues de haber recogido el provecho, pretende quedarse tambien con toda la gloria del acto.

Comprendemos que en Madrid haya muchos partidarios del unitarismo.

Lo que no comprendemos es que haya en las provincias, un solo español que esté conforme con este odiosísimo y tiránico sistema.

*El Imparcial* propone que las corporaciones que en la solemnidad del Centenario representaron á la España civil, dispongan un gran banquete en honor de la España militar.

Siga el jolgorio.

*El Mundo Moderno* á los federales pactistas:

«No debe el pueblo escuchar las halagadoras palabras de los que en campo contrario militan, porque en ellas va envuelto un sutil veneno que todo lo mata; es preciso que no se inspire más que en los hombres que, permaneciendo fieles á sus ideales, merecieron, por sus grandes sacrificios, su ilimitada confianza.»

Desprecio hoy á los miserables que intentan dividirnos, para pisotear despues la gloriosa bandera de nuestra redencion.

Desprecio á los infames que intentan presentarnos á la faz del mundo, y como feroces trastornadores del orden social.

Ya llegará mañana la justicia del pueblo.»

De un periódico ministerial:

«El alcalde de Santervas ha dedido fuerzas para proteger la propiedad, cosa que hace exclamar á *El Cronista*:

«¡Tan pronto!»

Es verdad. No llevais más que tres meses en la oposicion ya hay que conteneros á la fuerza.»

¡Sopla!

Uno de los Juanillones, llamado Antonio Polo, ha sido muerto por la guardia civil en el pueblo de Urda, habiéndole alcanzado á las cuatro horas de una tenaz persecucion, y siendo preciso apelar al último extremo, por no haberse querido entregar el bandido á las intimaciones de la fuerza que le perseguia.

El tristemente célebre bandolero acababa de dar muerte al hijo del guarda del convento situado en el paraje denominado la Vereda del Pobre, del término de Urda.

Hora era ya de que se diera alcance á esos criminales que con tanto escándalo han venido impunemente cometiendo todo género de fechorías.

Desgracia la mente aun quedan algunos que no dejarán de seguir aterrorizado á las comarcas donde residen.

Nuestro corresponsal noticiero nos dice lo siguiente acerca de la grave medida adoptada por el gobierno inglés contra la introducción de carnes españolas en aquel territorio.

«Me consta que el ministro de Estado está resuelto á interponer su valiosa influencia en la resolución toma la por el gobierno inglés contra las carnes que España exporta á aquella nación, y al efecto conferenciará sobre el asunto con el representante de la Gran Bretaña en Madrid. También se ha dirigido á nuestro ministro plenipotenciario en Londres, pidiéndole todos los datos en que se funda la resolución de los consejeros responsables de la reina Victoria respecto al comercio de carnes españolas, dándole además las instrucciones necesarias para que gestione la abolición de semejante medida, que tanto daño puede ocasionar á nuestras provincias de Galicia. Hay esperanzas de que las gestiones del señor marqués de la Vega de Armijo, tendrán un resultado satisfactorio.»

Celebraremos mucho que esas esperanzas no se defrauden.

## Carta de Madrid

Madrid 29 Mayo 1881.

Muy señor mío: Con la retreta de esta noche, ejecutada por todas las bandas militares de la guarnición de esta corte, terminan las fiestas con que se ha solemnizado el segundo Centenario del gran dramaturgo Calderon de la Barca, y con la terminación de los festejos entramos de lleno en la vida normal de la política, encalmada durante ocho días, dentro de los cuales, y sobre todo el viernes, con la procesion histórica, España ha llevado á cabo un acto que, por lo grandioso y solemne, formará época en los anales de la historia. Puedo asegurar que nadie esperaba tanto, y, por consiguiente, que ha excedido á todas las esperanzas; razon de más para que cuantos han tenido la fortuna de presenciarlo, recuerden con patriótico júbilo una manifestacion que bastaría por sí sola á dar fe de la mucha vitalidad de este pueblo si no la tuviera probada en cien y cien ejemplos como registra su accidentada historia tanto antigua como moderna.

Ha servido, pues, no ya para halagar el orgullo nacional, si que para testificar á los muchos extranjeros que nos han honrado con su presencia, y todos los cuales se marchan altamente satisfechos, que no hay partidos, disgustos ni discordias, cuando se trata de cooperar al esplendor de las glorias patrias.

Prueba, además, tan grandioso espectáculo que la política ruín de las barricadas ha cedido su puesto á la noble lucha del progreso en las ciencias y la industria, doble motivo, por consiguiente, para congratularse más del resultado de una idea, á cuyos iniciales corresponde un solemne cuanto espontáneo voto de gratitud.

Para colmo de fortuna no ha habido, que yo sepa, ni un robo ni un riñ capaces de turbar la majestad del acto, de modo que, unido esto á las corrientes de simpatía que hemos establecido con Francia, Italia y Portugal, sobre todo con el último, debió al buen acuerdo de los estudiantes de la universidad de Coimbra, bien puede asegurarse que la gran patria española ha conquistado, con motivo del Centenario de Calderon, alto re-

nombre en Europa, siendo quizás preludio de otros acontecimientos que se dibujan en el horizonte y que hermopearían, completándola, las páginas no menos gloriosas de la historia de ese hermoso pueblo que hoy se conoce con el nombre de reino lusitano, partícipe por cariño, por necesidad y por egoísmo de nuestras glorias y de nuestras desdichas.

Permita V., pues, que al dar la despedida á los muchos, tanto nacionales como extranjeros, que hoy se ausentan de la corte henchidos de entusiasmo por la manifestacion esplendorosa que han presenciado, saludé á la vez, con las fiestas de Calderon, ya terminadas, la aurora de ese gran día, y solo pediría, por complemento, otra cosa: que los cien mil forasteros que han honrado la capital de España, se multipliquen para presenciar no menos orgullosos esas otras fiestas en que han de confundirse en un estrecho y eterno abrazo esas dos naciones que se conocen en Europa con el nombre de Península ibérica.

Eso mismo, poco más ó menos, pensaba decir el viernes, momentos antes de la procesion histórica, algunos de cuyos preparativos estuve previamente examinando; pero, ¿cómo hacerlo sin dar cuenta de la realidad? Fuíme, pues, á uno de los balcones de la carrera con ánimo de recoger más impresiones y comunicarlas luego; pero mi propósito se vió frustrado; primero, por las muchas horas que duró la procesion, y segundo, por la imposibilidad de dar un paso: ¿quién era capaz de atravesar las calles céntricas de Madrid defendidas por murallas enormes de seres humanos? Así y todo, principié la carta; pero apercibido de que no llegaría al correo, la dejé para hoy, esperando que V., en sus bondades, sabría dispensarme, como siempre, una falta involuntaria.

Reitero, pues, la súplica, que hago extensiva á mis apreciables lectores, á todos los cuales supongo que aburriré algo en adelante hablándoles continuamente de política y de actos personales, que aunque se inspiren en un verdadero patriotismo, nunca serán tan patrióticos y agradables como los que hemos presenciado ahora con aplauso y admiración de propios y extraños.

Entiendo, por tanto, que desluciría el cuadro si hablara, como podría hacerlo, de las luchas de los partidos que otra vez se ponen en facha para desquitarse del atonismo de estos días; mañana será otra cosa; en tanto, les saluda con el cariño de siempre su afectísimo—F.

## Noticias

Lamentables efectos de la falta de energía en la aplicacion de las ordenanzas por parte de las autoridades:

Una mujer llamada Natalia Cacho, que habitaba en el piso cuarto de una casa de la calle del Rincon, ha muerto á consecuencia de haber caído desde lo alto del primer tramo de la escalera al portal de dicha casa.

La causa de tal desgracia fué la ausencia de pasamanos ó barandilla en aquella parte de la escalera, falta que constituye un peligro tanto mayor, cuanto que la citada escalera es de las llamadas de caracol.

Seguramente que ahora ordenarán al propietario de aquella casa que con la mayor rapidez subsane una falta que ha ocasionado tan fatal lance; pero no es esto lo que repetidamente demanda la prensa.

Lo que se pide es que se acuerden de Santa Bárbara antes de que truene.

¡Descanse en paz la víctima infeliz de la incuria de unos y de la indolencia de otros!

Ayer á las tres de la tarde fué curada en la casa de socorro una mujer á la que otra *individua* habia causado una herida de cierta gravedad con una piedra.

Yo encuentro, á la verdad, poco conexo, llamar á ciertas *ellas* débil sexo.

La noticia diaria:

Anteayer, á las cuatro de la tarde, sofocaron dos bomberos un pequeño incendio que se produjo en una chimenea de la casa núm. 9 del Callejon del Can.

Los agentes de la autoridad condujeron anteayer á la prevencion á unos cuantos ciudadanos que se propinaron una soberbia *cachetina*.

El suceso acaeció en el campo de San Roque, y la causa del reñido combate fueron las *hembras*.

¡La perrera!

Único premio que damos ahora á los caballerosos paladines.

Hoy llegará á esta capital, de paso para el Ferrol, la música de infantería de Marina que ha tomado parte en los festejos que por el Centenario se han celebrado en la corte.

No sabemos, aunque muchos lo esperan, si antes de partir, á bordo del *Ferrolano*, interpretarán públicamente alguna de las piezas musicales que tantos aplausos les ha proporcionado en Madrid.

Desearemos que no resulten fallidas las esperanzas que se han concebido sobre este punto.

El ayuntamiento ha concedido licencia á don Manuel Pereda para elevar un piso más en la casa núm. 4 del muelle de Calderon.

Mucho ganará con ello el ornato, y siempre será de aplaudir todo lo que tienda al embellecimiento de dicho sitio, el más hermoso, sin duda, de la poblacion, y que lo será doblemente cuando exista la mayor simetria posible entre los magníficos edificios de aquel Muelle.

El ayuntamiento ha acordado la renovacion de los uniformes que viste la guardia municipal. Ya era hora.

Hay agente cuyo uniforme tenia derecho á que en su honor se celebrase un Centenario!

Se ha recibido en esta administracion económica la orden autorizando el pago de la mensualidad corriente á las clases activas, pasivas, clero y monjas en clausura que perciben sus haberes de esta Caja.

Ha sido nombrado visitador de la renta del sello del Estado en esta provincia, D. Luis Ruiz Alonso.

La guardia civil ha puesto á disposicion del alcalde de Castro ó Cillorigo, en esta provincia, tres individuos indocumentados que vagaban por las cercanías de aquel pueblo.

Ayer se dió principio á la voladura de piedras para la continuacion del muelle que por cuenta de la empresa A. Lopez y compañía están construyendo en la playa de San Martin.

La corporacion municipal ha resuelto la alineacion que deben seguir en las construcciones los propietarios de los solares que dan frente á la Cuesta de la Atalaya, en la acera del Este.

Segun dicha resolucio, los edificios que se sitúan gan deberán estar situados á diez metros de las casas fronterizas.

Han sido nombrados D. Félix de la Torre y don Joaquin Carbajo para cubrir las dos vacantes que existian en el cuerpo de bomberos.

Más tenia de batalla campal que de *pedrea*, el formado el último domingo en un no muy apacible sitio de esta poblacion, por algunos muchachos y aun por otros para quienes ya ha pasado la edad en que son, hasta cierto punto, dispensables esas bárbaras *distracciones*.

La pelea tomó tal incremento, que uno de los campeones, disparó una pistola que, afortunadamente, segun nuestros informes, no tenia otra carga que pólvora y taco; sin embargo, fué suficiente para que á consecuencia del disparo sufriera una lesion, ignoramos si de importancia uno de los contendientes.

Los agentes municipales intervinieron y llevaron á todos á la prevencion.

*Finis coronat opus.*

Dos fámulas que con la paciencia natural, da la cantidad de agua que arrojan nuestras fuentes, esperaban ayer á que las llegase la hora de llenar las herradas en la fuente de Santa Clara armaron un escándalo de primer orden y se dieron fuertes tirones de los cabellos.

Es natural; se cansan de estar esperando; ¿en algo han de pasar el tiempo!

*El Comercio de Valencia* y *El Mercantil valenciano*, son los que se llevan la palma entre todos los periódicos españoles, por el lujo tipográfico con que han aparecido el día del Centenario de Calderon.

Las orlas en colores que circundan sus primeras planas, los retratos al cromó del insigne autor de *La Vida es sueño*, y los trabajos de tipografía de que están adornadas las orlas, son de muchísimo mérito.

Felicitemos á nuestros colegas por el buen gusto que han desplegado en la confeccion de sus números.

La librería de D. Francisco Mazon, situada en el Puente, ha despachado una infinidad de ejemplares del número dedicado por el periódico *El Día*, á conmemorar el Centenario.

También es inmenso el número de suscritores que está haciendo á la notabilísima edicion de *Los Episodios Nacionales*, de D. Benito Pérez Galdós, obra que contiene más de 2.000 grabados magníficos que aparecerán intercalados en el texto.

Es una edicion bellísima, cuyos gastos ascenden á la fabulosa suma de dos millones de reales.

A pesar de eso, el precio y las condiciones de la suscripcion la hacen asequible á todas las fortunas.

Se la recomendamos eficazísimamente á todos nuestros lectores.

Se ha concedido la oportuna autorizacion á D. Hilario Toledo, para construir una casa de nueva planta en la calle de las Animas.

Se ha dado permiso para establecer un despacho de carnes frescas en la calle de Lope de Vega.

Uno de nuestros amigos particulares nos refiere, que sin embargo de haber llamado la atencion á la autoridad competente, sobre la infraccion que



